

CÁTEDRA EXTRAORDINARIA “SAN JOSÉ DE CALASANZ” 2004

La Cátedra extraordinaria “San José de Calasanz” de la Facultad de Ciencias de la Educación, bajo el patronazgo de la Fundación de los Padres Escolapios, tuvo lugar este curso académico el día 25 de noviembre, dedicada a las muy actuales y controvertidas relaciones entre “FE CRISTIANA Y EDUCACIÓN”.

José Luis Corzo, provocador y sugerente siempre, crítico e inconformista, abrió la Cátedra con una conferencia sobre “Armonía del humanismo y la fe”.

Entre esta conferencias y la siguiente, a cargo de la Presidenta del Consejo Escolar del Estado, Marta Marta, se presentó la nueva edición del libro *Experiencias Pastorales* de Lorenzo Milani, el educador olvidado por la burocracia oficial pedagógica que lo ignora en las facultades del ramo (así les va), el cura desarraigado de su feligresía y desterrado y nunca vuelto a llamar.

Presentó el libro el profesor Julio Ramos Guerreira, recientemente fallecido, al que debemos una explicación los organizadores de la cátedra y gratitud todos los demás. Julio escucha, allí donde estés.

Julio, ya muy enfermo y asumida su pronta desaparición por lo que me dijo (*Para el próximo verano no podremos ir a Verona porque yo no estaré ya aquí*, contestó a mi deseo de viajar con él al festival de ópera), no puso ningún reparo a la encomienda de presentación del libro. Flaco, con escasas fuerzas, viendo día a día como el espejo traicionaba a su imagen, pero con la mirada viva de siempre y con el buen humor que le acompañaba, me dijo: *¡sí, allí en la Cátedra San José de Calasanz estaré, aunque los pedagogos seáis todos unos charlatanes!* (siempre tuvo esta imagen de nosotros porque yo la tenía así de los teólogos y se lo decía). Creo que su última intervención pública nos la regaló, caritativamente, a la Facultad de Pedagogía, sólo cuatro meses antes de fallecer. Mil gracias.

Reproducimos a continuación lo que de esta presentación ha publicado recientemente José Luis Corzo en la revista *Educación*, y una foto del querido profesor durante el acto.

MILANI HUÉSPED DE LA FACULTAD DE PEDAGOGÍA *Se presentó su libro **Experiencias Pastorales en la cátedra Calasanz de la Pontificia de Salamanca***

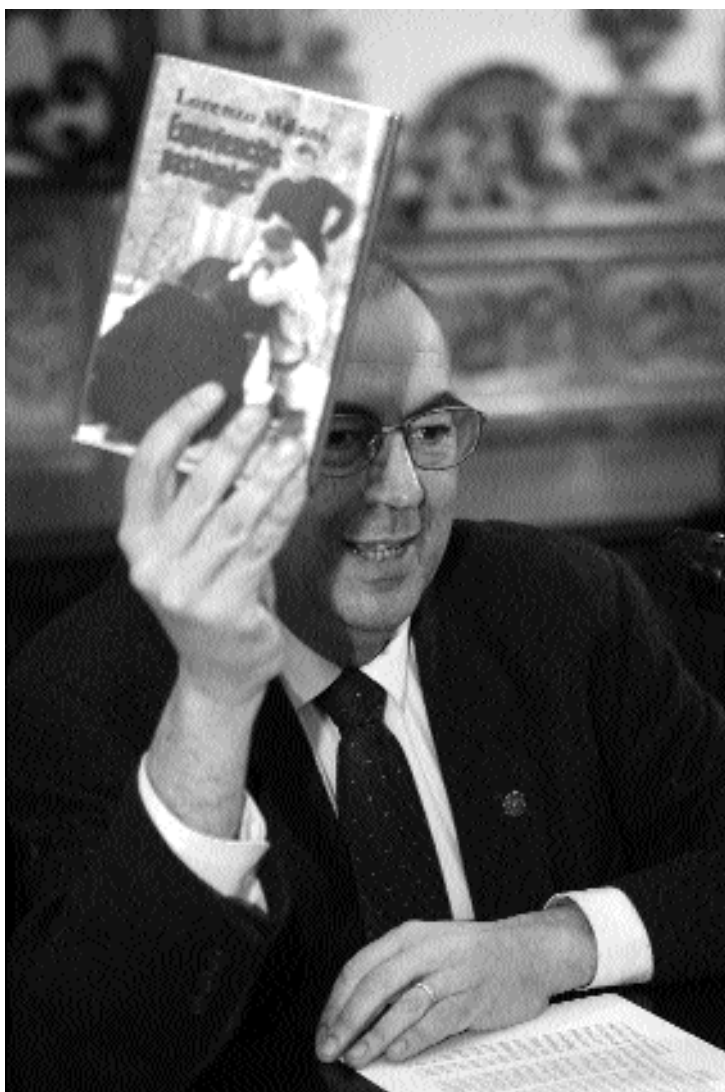
*En calidad de huésped volvió **Milani** a Ciencias de la Educación de la Pontificia de Salamanca. Un huésped ya bastante inofensivo: primero, por la antigüedad de su libro: casi 50 años. Segundo, porque durante todos ellos las “facultades” y los santones de la Reforma española le han ignorado sistemáticamente o situado en optativas marginales como “experiencias innovadoras”. Aún me acuerdo de un profe salmantino de Sociología de la educación en los años 80, que, conociendo la **Carta a una maestra**, no le parecía que aportara nada ¡a su tema! ¿Y cuál sería su tema? Tercero, por tratarse de un cura maestro que, como señaló el decano esa mañana del pasado 25 de noviembre, no había cursado nunca la carrera de pedagogo ni de maestro, ¡un aficionado! Aunque él mismo, que le incluye en su asignatura sobre **vanguardias en educación**, anotó también que la mayoría de estos maestros se han infiltrado en la escuela desde otros ámbitos: **Freire** era abogado, **Mario Lodi**, estampador tejidos, y **Calasanz** sólo quería ser canónigo...*

El cuarto motivo de su hospedaje resulta diáfano a cualquier lector de la pedagogía actual: su incomodidad para el sistema. Las denuncias contra la escuela selectiva han colocado a Milani entre los autores “malditos” de la educación.

*En honor a la verdad hay que decir que la Universidad Pontificia de Salamanca ya le acogió, y con honor, al aceptar y publicar ella misma una tesis doctoral en Teología titulada **Lorenzo Milani, maestro cristiano** (1981).*

En esta ocasión fue un “bendito” quien le invitó: José de Calasanz, también él relegado al santoral y escasamente presente hoy en las páginas pedagógicas, a pesar de ser el fundador en 1598 de la primera escuela pública (gratuita) de Europa; una escuela infantil reglada y abierta a todos los niños de la Roma de los papas

y de los jesuitas. Los escolapios le honran en la Ponti una vez al año con una cátedra especial. Patrono de todas las escuelas populares cristianas del mundo (desde 1948), lo es también de la escuela obligatoria española cada 27 de noviembre.



*Milani acudió esa mañana con su único libro firmado por él, el más incómodo para el sistema y retirado de las librerías por **inoportuno** por orden del Sto. Oficio de la época (1958). Un libro de curas, que no pasó la censura, a pesar de llevarla impresa por un cardenal, junto al largo prólogo de un arzobispo. ¿Y cuándo habrá una censura pedagógica que se moje contra las vanguardias con algo más que con ignorancia e indiferencia? Una censura que diga: “¡A la hoguera la **Carta a una maestra** por desenmascarar un sistema educativo injusto!” ... plenamente vigente 40 años después. Así, por lo menos, se pondría en evidencia que el rey iba desnudo, aunque solo se atreviera a decirlo un “enfant terrible” desde el bajo Apenino toscano.*

*La primera vez que las Experiencias se publicaron en castellano (**Maestro y cura de Barbiana. Experiencias Pastorales**, Madrid 1975) me dirigí más al mundo educativo, como traductor e introductor. Ahora, 30 años después, al mundo cristiano y eclesiástico. De hecho, se encargó de la presentación el catedrático de Teología Pastoral, **Julio Ramos**, que -convaleciente de una grave enfermedad- aún tuvo más mérito al afrontarlo.*

¿Ya ha dejado de ser incómodo este libro? ¿Cuánto tarda un avance científico en incorporarse a la industria y a la universidad? Una vez leí un informe estadístico al respecto y la industria le sacaba a las aulas 5 años, al menos, de ventaja. Hoy puede que internet acorte esa distancia. Pero en los sectores humanísticos me temo que las velocidades son mucho más lentas. ¿Ya me gustaría a mí que lo de ciencias de la educación obligara a la pedagogía a correr más!

En el ámbito de las letras el panorama es desolador: muchas aulas, especialmente universitarias, pueden mantener los métodos y estilos medievales como si tal cosa, a pesar de los avances acaecidos: un señor habla a sus alumnos y unos alumnos anotan en apuntes lo que dice el señor. No digamos en cuanto a contenidos. Casi habrá que alegrarse: señal de que, a pesar de los intentos, la educación no sucumbe a la tecnología avícola o porcina. Pero ¿no podrían discutirse las propuestas innovadoras concretas e ir eliminando lo obsoleto? La superación de la escuela bancaria denunciada por Freire, por ejemplo; o la palmaria engañifa de llamar educación a la enseñanza, ¿no podrían asimilarse de una vez y

denunciar por fraude a los reaccionarios? Ya se ha hecho con los malos tratos a los alumnos, por ejemplo, pero quedan muchos otros avances sin incorporar. ¿Qué decir del ceremonial de exámenes y notas a cargo de los mismos profesores responsables de la transmisión y, por lo tanto, parte y jueces de su propia tarea? ¡Buena educación democrática la que une en el mismo profesor el poder ejecutivo, el judicial y casi casi el programático o legislativo!

*En la pastoral de la Iglesia sucede igual y las **Experiencias Pastorales** sirven de test frente a la resistencia e involución eclesial. Entre los muchos detalles sugeridos por el libro y su presentador, dos relativos a la educación: ¿la fe cristiana está vinculada a la infancia y es el resultado de una buena educación? (Eso explicaría tanta insistencia eclesial en la edad infantil. Pero Milani lo niega: la catequesis infantil sólo asegura una fe infantil). Y este otro: la cultura general y las inquietudes intelectuales de cada persona ¿son ajenas o inútiles para la fe? (Milani asegura que lo principal es el ansia de saber).*

“Es muy difícil que uno busque a Dios si no tiene ansia de conocer. Cuando hayamos despertado con la escuela en nuestros jóvenes obreros y campesinos la sed que está sobre cualquier otra sed o pasión humana, llevarlos luego a que se planteen el problema religioso será un juegucillo. En 7 años de escuela popular nunca he considerado que hubiera necesidad de tener también catequesis allí. Y ni siquiera me he preocupado de decir cosas especialmente piadosas o edificantes. He procurado sólo no decir estupideces, no dejarlas decir y no perder tiempo” (pag. 170).

Julio Ramos subrayó en Milani sus puntos precursores, luego asumidos por el concilio Vaticano II hasta cambiar hoy casi por completo el escenario parroquial de las Experiencias; pero muchos asuntos permanecen pendientes. Subrayó la oposición radical de Milani a la parroquia como comunidad alternativa o de sustitución, con todos sus servicios incluidos, como los del ocio y tiempo libre; y de los que Milani sólo reivindica el servicio educativo, dada la incapacidad de la escuela para lograr las metas por él deseadas. Subrayó también la dificultad de clasificar a Milani entre las escuelas pastorales al uso y los vínculos que destapó entre la fe y la jus-

ticia y las demás cuestiones sociales, sin los que predicar el Evangelio resulta incoherente.

*La presentación acabó con la lectura de un delicioso texto de Milani, en la voz de **Antonio García Madrid**, decano de la facultad: la carta de un alumno titulada “He abierto los ojos”, incorporada a esta nueva edición de las **Experiencias Pastorales** (BAC, Madrid 2004, pág. 181-184).*

J. L. Corzo

Después Marta Mata habló sobre “Derechos educativos de los niños y los valores cristianos”. A Marta Mata hemos de agradecerle también dos cosas, pequeños detalles que dicen mucho de la estatura humana de la persona.

Meses antes, cuando tomábamos contacto con ella para ofrecerle una intervención en la Cátedra, no puso nunca ningún inconveniente, sino facilidades. En aquellos meses la creciente disparidad de criterios entre el Gobierno y la jerarquía de la Iglesia católica hacía suponer un no por su parte que nunca se produjo. Al revés, pensó, como los organizadores de la Cátedra, que una Universidad Pontificia era el mejor marco para el análisis de las cuestiones, el estudio sereno de las posiciones, la confrontación y el debate.

Además nos costa que el mismo día de la disertación en Salamanca, prevista a las 12,30 en punto según el programa, viajó desde Santiago de Compostela, donde madrugó para llegar a tiempo. Había llegado allí en avión un día antes, e hizo que le mandaran el coche oficial desde Madrid a recogerla para no faltar a la cita de Salamanca, de donde salió precipitadamente a las 14 horas para llegar a coger el avión a Madrid, pues una cita a las 19,30 horas la esperaba en Barcelona. Y no dijo que no. Toda una lección.

Se reproduce de nuevo lo que sobre la intervención de Marta Mata se ha publicado en la revista *Educar(nos)*.

MARTA MATA TAMBIÉN FUE HUÉSPED EN LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

*Dentro de los mismos actos programados por la cátedra Calasanz el pasado 25 de noviembre 2004, intervino también la Presidenta del Consejo Escolar del Estado y conocida pedagoga catalana **Marta Mata**. Como entró en el aula a tiempo de escuchar parte de la presentación del libro de Milani, refirió con precisión la tempranísima traducción al catalán de la **Carta a una mestra** (1969) y su presentación enfervorecida en las Escuelas de verano **Rosa Sensat** de Barcelona aquellos años. Teníamos noticias de su proximidad a la editorial cristiana Nova Terra que se ocupó de aquella traducción (y también de la castellana en 1970). Marta Mata lo confirmó plenamente e insertó su tarea de renovación pedagógica a lo largo de toda su vida en la corriente de estos innovadores como **Celestin Freinet** y el propio **Lorenzo Milani**.*

*Su disertación fue una propuesta a valerse de la **Convención internacional sobre los derechos del niño** de 1989, adoptada por España el 26.1.90, y cuyos artículos leyó uno a uno con breves comentarios. La convención compromete a los estados más que una mera declaración y ésta dibuja para Marta Mata, desde otra perspectiva, su ideal actual desde el Consejo de Estado: una escuela pública **laica** para todos.*

*Las discusiones actuales entre el Gobierno y la jerarquía de la Iglesia católica sobre la creciente **laicidad** del Estado hacían candente la presencia de Marta Mata en una universidad pontificia, pero los responsables académicos de la cátedra vieron oportuno que la universidad precisamente fuera sede de estudio y de debate. La laicidad como apertura del espacio público a todos nada tiene que ver con el anticlericalismo o ateísmo que a veces se le atribuye. Marta Mata se confesó cristiana e hija de una buena maestra republicana y creyente.*

Pero la lectura de la Convención sí que merece más de un repaso en Educar(NOS).